



# Guión procesión histórica 2024



## Ambientación<sup>1</sup>

Queridos hermanos y hermanas. Bienvenidos todos a esta manifestación pública de fe, fruto de la llamada misericordiosa del Señor y conducidos por el Espíritu que nos impulsa a regresar al corazón del Padre, el verdadero hogar de cada uno. Desde el 20 de Julio pasado, día de la entronización de las sagradas imágenes y durante más de 50 días nos hemos venido preparando para este momento. Como un tiempo bíblico de desierto, hemos escuchado la voz del Señor que nos habló al corazón y nos enamoró de nuevo y así, renovados en el arrepentimiento saludable, podemos celebrar el pacto de fidelidad, expresión exterior de una renovación interior de las promesas bautismales.

En cada pueblo y cultura, el Señor encarna su alianza de amor de una manera original y dinámica. A nosotros nos ha tocado la realidad providencial del Milagro, que identifica la fe, el modo de escuchar, de abrirnos, de celebrar y de transmitir la Palabra de Dios, y de iluminar con ella nuestra vida individual y comunitaria.

- El Milagro obra en los devotos a impulsos del Espíritu. No es una costumbre reducida a rezos y cantos. El Milagro, según el Espíritu, es presencia de Cristo, más allá de su imagen querida y venerada;
- El Milagro es oración en la que se exige una actitud atenta a lo que el Maestro nos dice; es oración como respuesta no sólo de labios, sino de vida; El Milagro es escuchar la palabra, dejarnos inundar por ella para que se obre la salvación, y así también nos envíe a proclamarla con el testimonio y la voz.

---

<sup>1</sup> Cfr. MONS. OSCAR MARIO MOYA, "Pacto del Milagro, tradición y compromiso", en "El Milagro está entre nosotros". Salta, 2005.

- El Milagro es Eucaristía celebrada en comunidad de amor y no en forma de individualidades yuxtapuestas que vienen al santuario a “cumplir” el rito solamente; es Eucaristía como presencia viva de Jesús.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Himno del Congreso Eucarístico Nacional de Corrientes.**

Nuestra Arquidiócesis celebra en este 2024 el quincuagésimo aniversario del Congreso Eucarístico Nacional realizado en Salta en octubre de 1974 y el sesquicentenario de la fundación del Seminario Metropolitano “San Buenaventura”.

Nuestro Arzobispo en su carta pastoral nos invitaba a enriquecernos y profundizar sobre la Eucaristía, la comunión, la reconciliación y el Padrenuestro. Este es el marco de los solemnes cultos en honor al Señor y a la Virgen del Milagro.

Así entonces, el lema que nos acompañó todo este tiempo fue: ***“Milagro, Iglesia eucarística de encuentro y oración”***.

Podemos repetirlo: ***“Milagro, Iglesia eucarística de encuentro y oración”***.

Recordemos las intenciones que animaron este tiempo particular de reconciliación; a cada una de ellas respondemos orando:

***“Señor, escúchanos”***

- Que la Eucaristía sea expresión perfecta del amor de Dios y fundamento de nuestra fe. **Oremos.**
- Que la oración del Padrenuestro, que Jesús nos enseñó, fortalezca nuestra existencia como cristianos. **Oremos.**
- Que la vivencia de la fraternidad que brilla en los peregrinos sea luz de esperanza para una nueva sociedad que cuida y se haga cargo del hermano. **Oremos.**

Eleemos una plegaria por los sacerdotes y servidores del Santuario que desde hace mucho tiempo preparan con esmero cada fiesta del Milagro. Si bien es un don del Señor que el Espíritu Santo actualiza cada año, requiere también de muchísimo trabajo humano: la coordinación de las visitas de instituciones, la hospitalidad en la recepción, pasando por la preparación de las celebraciones litúrgicas, la gestión de la gran caridad expresada en múltiples donaciones; la atención a los peregrinos y la organización de las diversas facetas del Milagro en los niños, la infancia y la catequesis, los enfermos, los jóvenes.

**Cantamos: Himno del Congreso Eucarístico Nacional de Salta.**

El Milagro responde al llamado que el Papa Francisco nos hacía en su primera encíclica sobre la Alegría del Evangelio<sup>2</sup>, en la que insistía en la necesidad de concebir a la Iglesia como un poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad.

Tanto la acción pastoral como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno. Allí entran los pobres con su cultura, sus

---

<sup>2</sup> Cfr. N. 236.

proyectos y sus propias potencialidades. Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Es la conjunción de los diversos devotos del Señor y de la Virgen del Milagro esparcidos por todo el mundo y que conservan su propia peculiaridad; es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpora a todos.

A nosotros, esta experiencia providencial del Milagro nos habla también de la totalidad o integridad del Evangelio que la Iglesia nos transmite y nos envía a predicar. La riqueza del Milagro incorpora a los académicos y a los obreros, a los empresarios y a los artistas, a todos. La mística popular acoge a su modo el Evangelio entero, y lo encarna en expresiones de oración, de fraternidad, de justicia, de lucha y de fiesta.

La Buena Noticia del Milagro es la alegría de un Padre que no quiere que se pierda ninguno de sus pequeñitos. Así brota la alegría en el Buen Pastor que encuentra la oveja perdida y la reintegra a su rebaño. El Evangelio del Milagro es levadura que fermenta toda la masa y ciudad que brilla en lo alto del monte iluminando a todos los pueblos.

El Evangelio del Señor del Milagro tiene un criterio de totalidad propio: no termina de ser Buena Noticia hasta que no es anunciado a todos, hasta que no fecunda y sana todas las dimensiones del hombre, y hasta que no integra a todos los hombres en la mesa del Reino. El todo es superior a la parte.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

## **Cantamos: El Señor es mi pastor (zamba)**

«El Milagro nació eucarístico y por ello es un acontecimiento que edifica la Iglesia. Indudablemente el paso de Dios por los corazones es diverso, pero nos mueve a todos al manantial y cumbre de la vida de la Iglesia. La Eucaristía celebrada y participada nos pone en comunión con Cristo muerto y resucitado en cuyas manos está el futuro, porque Él es el Señor de la historia. Esta convicción no debe permitir que en nosotros quepa la desesperanza pase lo que pasare en nuestra vida personal, familiar, social, mundial. El mundo no corre a la deriva, sino que transita por los caminos de la Providencia. Esta esperanza que brota de la fe en el Cristo vivo y vivificante, la revivimos no sólo en el tiempo pascual sino en cada domingo en que como hermanos “anunciamos su muerte, proclamamos su resurrección y esperamos su regreso en gloria y majestad”.

La Eucaristía dominical, congregando a los cristianos como familia de Dios entorno a la mesa de la Palabra y la mesa del Cuerpo Eucarístico, esta también el antídoto más natural contra la dispersión, contra el individualismo y la soledad. Es además, un desafío que baja a las manos en actitudes realmente solidarias.

Devolverle a la Misa del Domingo el lugar que se merece, debe surgir desde la experiencia del Milagro, puesto que todos debemos tomar conciencia que más allá de su imagen querida y venerada, el Señor nos espera en cada parroquia, en cada comunidad, cada domingo del año para renovarnos y tomar fuerzas para ser fieles a nuestras promesas bautismales.»<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cfr. MONS. OSCAR MARIO MOYA, “Pacto del Milagro, tradición y compromiso”, en “El Milagro está entre nosotros”. Salta, 2005

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

7

A cada intención respondemos orando:

*“Jesucristo, pan de vida, escúchanos”*

- Para que nos alimentemos dominicalmente del Sacramento que expresa el amor infinito de Dios por cada uno de nosotros. **Oremos.**
- Para que la frecuencia en la participación de la Eucaristía nos haga como Cristo, verdaderamente humanos. **Oremos.**
- Para que la Eucaristía nos impulse a dar respuestas concretas de caridad al prójimo. **Oremos.**
- Para que nuestras asambleas litúrgicas sean espacios de encuentro y de reconciliación. **Oremos.**

**Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Zamba para que te quedes.**

«El Milagro tiene una gran riqueza que hay que saber aprovechar generosamente: Dios es misericordioso ante el pecador. Más de 78 veces se



insiste en la novena en que Dios es amor, y tantas veces también en que nosotros somos ingratos pecadores. Sin embargo, no somos invitados a huir aterrados ante un Dios de castigo, sino que debemos llegar confiados a los pies de un Dios de ternura y misericordia.

Como verdaderos “penitentes” sabemos que más allá de nuestra maldad, la presencia misericordiosa de Dios es mucho más grande. Como pecadores buscamos al Padre que “cuando todavía estamos lejos” ya sale a nuestro encuentro, nos abraza y nos devuelve la dignidad de hijos de Dios.

El pecado deshumaniza y atenta contra una auténtica autoestima. El pecado es ruptura dentro del Plan de Dios. El Señor del Milagro nos invita a curar, a remendar, a empezar de nuevo una y otra vez. Celebrar el Milagro de la reconciliación es comprometerse a no ceder frente a ideologías y propuestas culturales que rompen vínculos en vez de sanarlos.»<sup>4</sup>

Con el Señor y la Virgen del Milagro, arrepentidos, dolidos y luchando permanentemente para no caer en el pecado, se nos invita a ser redimidos, como personas nuevas, hermanos renovados e hijos muy amados de Dios.

A cada intención nos unimos orando:

***“Señor del Milagro, ten piedad de nosotros”***

- Para que la Iglesia, con su oración, con su predicación y con su testimonio, no deje de llamar a la reconciliación con Dios y con los hermanos. **Oremos.**
- Para que los políticos de nuestro tiempo sean capaces de asumir el desafío de ser artesanos del diálogo y la paz. **Oremos.**

---

<sup>4</sup> Cfr. MONS. OSCAR MARIO MOYA, “Pacto del Milagro, tradición y compromiso”, en “El Milagro está entre nosotros”. Salta, 2005

- Para que los niños y adolescentes que sufren a causa de los enfrentamientos y divisiones entre sus padres, puedan ser el motivo de una auténtica reconciliación. **Oremos.**
- Para que haya más vocaciones al sacerdocio y gocemos de las bondades de los sacramentos. **Oremos.**
- Para que en el corazón de cada uno se obre el Milagro de la conversión y así sea posible la concordia entre nosotros. **Oremos.**

### **Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén  
Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Demos gracias al Señor porque es bueno (salmo del pacto 2016)**

## SALIDA DE LAS IMÁGENES

### PRIMERA SECCIÓN: CRUZ PRIMITIVA

“¡Qué dicha tener la Cruz! Quien posee la Cruz posee un tesoro”<sup>5</sup> . Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único para salvar a los hombres.<sup>6</sup> El Hijo de Dios se hizo vulnerable, tomando la condición de siervo, obediente hasta la muerte y una muerte de cruz.<sup>7</sup>

Por su Cruz hemos sido salvados. El instrumento de suplicio que mostró, el Viernes Santo, el juicio de Dios sobre el mundo, se ha transformado en fuente de vida, de perdón, de misericordia, signo de reconciliación y de paz. “Para ser curados del pecado, miremos a Cristo crucificado”, decía san Agustín.<sup>8</sup> Al levantar los ojos hacia la Cruz, adoramos a Aquel que vino para quitar el pecado del mundo y darnos la vida eterna.

La Iglesia nos invita a levantar con orgullo la Cruz gloriosa para que el mundo vea hasta dónde ha llegado el amor del Crucificado por los hombres, por todos los hombres. Nos invita a dar gracias a Dios porque de un árbol portador de muerte, ha surgido de nuevo la vida. Sobre este árbol, Jesús nos revela su majestad soberana, nos revela que Él es el exaltado en la gloria. Sí, “vengan a adorarlo”. En medio de nosotros se encuentra Quien nos ha amado hasta dar su vida por nosotros, Quien invita a todo ser humano a acercarse a Él con confianza.<sup>9</sup>

Recibamos con nuestros pañuelos en alto el madero santo de la Cruz Primitiva del Señor del Milagro.

**Cantamos con la banda de música: Venid oh cristianos.**

---

<sup>5</sup> S. Andrés de Creta, Sermón 10, sobre la Exaltación de la Santa Cruz: PG 97,1020.

<sup>6</sup> cf. Jn 3,16.

<sup>7</sup> cf. Fil 2,8.

<sup>8</sup> Cfr. Tratado sobre el Evangelio de san Juan, XII, 11.

<sup>9</sup> Cfr. Benedicto XVI, Homilía Santa Misa en el 150 Aniversario de las apariciones de Lourdes, 14 de setiembre de 2008.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

### **Cantamos: Himno a la Cruz. (Baguala)**

«Antes de Cristo y su entrega en la Cruz, el sufrimiento parecía pura desgracia, pura inferioridad, más digna de desprecio y repugnancia que merecedora de comprensión, de compasión, de amor. Quien ha dado al dolor de todos nosotros una pincelada sobrehumana, objeto de respeto, de cuidados y de culto, es Cristo doliente, el gran hermano de todos los pobres, de todos los afligidos.

En la Cruz del Señor del Milagro, Cristo no demuestra solamente la dignidad del dolor; Él nos lanza un llamamiento al dolor. Esta voz, es la más misteriosa y la más benéfica que ha atravesado la escena de la vida humana. Cristo invita al dolor, a salir de su desesperada inutilidad, a ser, unido al suyo, fuente positiva de bien, fuente no sólo de las más sublimes virtudes — desde la paciencia hasta el heroísmo y la sabiduría—, sino también de capacidad expiadora, redentora, beatificante, propia de la Cruz de Cristo.

Con Cristo el sufrimiento no se busca, no se explica, ni se lo maldice, al contrario -se acepta y soporta en comunión con sus sufrimientos.

Nuestros sufrimientos (siempre dignos de cuidados y remedios), se hacen buenos, preciosos. En el cristiano se inicia un arte extraño y estupendo, de saber sufrir, hacer que el propio dolor sirva para la redención propia y ajena.»<sup>10</sup>

**Cantamos: Nueva creación (camina pueblo de Dios)**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
 santificado sea tu Nombre,  
 venga a nosotros tu Reino,  
 hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
 Danos hoy nuestro pan de cada día;  
 perdona nuestras ofensas,  
 como también nosotros perdonamos  
 a los que nos ofenden;  
 no nos dejes caer en la tentación,  
 y líbranos del mal. Amén.

<sup>10</sup> Cfr. Pablo VI, Alocución al final del Vía Crucis del Viernes Santo, 27 de marzo de 1964.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**



## Segunda sección: Virgen de las Lágrimas

La Virgen de las Lágrimas es uno de los milagros acontecidos en Salta el 4 de agosto de 1749, en los preludios de la renovación del Pacto de Fidelidad.

«Oh Virgen María, acompaña el camino de la Iglesia con el don de tus santas lágrimas concede la paz al mundo entero y protege a tus hijos con tu protección maternal. Apóyanos en nuestra fidelidad a Dios en el servicio a la Iglesia y en el amor a todos nuestros hermanos y hermanas. Amén.»<sup>11</sup>

17

Recibamos con nuestros pañuelos en alto y nuestros corazones encendidos, al bendito cuadro que se expresó milagrosamente y que acompaña también nuestro camino en esta tarde.

**Cantamos con la banda de música: Los cielos, la tierra.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;

---

<sup>11</sup> Francisco. Oración a Nuestra Señora de las Lágrimas de Siracusa. 7 de Diciembre de 2023.

perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

«Hoy de modo particular se renueva para nosotros la pregunta del Siervo de Dios Pío XII: “¿Comprenderán las personas el lenguaje oculto de las lágrimas de la Virgen?”<sup>12</sup>

El llanto de María muestra su participación en el amor compasivo del Señor, que sufre por nosotros, sus hijos; que espera ardientemente nuestra conversión; que nos espera, como el Padre misericordioso, para perdonarnos todo y siempre.

---

<sup>12</sup> Radiomensaje, 14 de octubre de 1954.

Las lágrimas de la Madre siguen derramándose cuando se discrimina a los más débiles y cuando proliferan la violencia y las guerras, que se cobran víctimas inocentes. Ante las pruebas de la vida y de la historia, especialmente ante los preocupantes escenarios bélicos de hoy, no nos cansemos de invocar la intercesión de María, Reina de la Paz y Madre de la Consolación. Que su solicitud materna impulse a los creyentes a construir y recorrer caminos de paz y de perdón, y a estar cerca de los enfermos del cuerpo y del espíritu, de los que están solos y abandonados. Nos consuela saber que la Madre de Dios, invocada con el título de “Nuestra Señora de las Lágrimas”, ha prodigado tantas gracias a quienes se han dirigido a ella.»<sup>13</sup>

A cada intención oramos juntos:

***“Madre de lágrimas, consuélanos”***

- Cuando el dolor y el sufrimiento nos oscurecen. **Oremos.**
- Cuando perdemos la esperanza. **Oremos.**
- Cuando nos sentimos solos o abandonados. **Oremos.**
- Cuando perdemos la alegría y las ganas de vivir. **Oremos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Magnificat (Hermana Glenda)**

---

<sup>13</sup> Francisco. Carta al arzobispo de Siracusa con motivo de un nuevo aniversario del Milagro de Nuestra Señora de las Lágrimas. 7 de Diciembre de 2023.

### **Tercera sección: Virgen del Milagro**

«El signo de la Virgen del Milagro, caída al pie del Sagrario y con la corona a sus pies, es un llamado de la misericordia al corazón de los devotos. Ella se pone a la altura de todos nosotros en nuestra angustia, para mostrar el camino hacia Dios “al pie del Sagrario”. Y como sucedió en aquel 13 de setiembre de 1692, quienes entraron, delante del tabernáculo pudieron observar la imagen de la pura y limpia Concepción, caída de su hornacina, en actitud suplicante e intacta. Su corona real, se encontraba caída al pie del Sagrario como ilustra el himno: “Perdona decías, mi Dios a este Pueblo sino la corona de Reina aquí os dejo”.

Al acercarse a la imagen, contemplaron con asombro, que el rostro de la Virgen cambiaba de colores, tendiendo del pálido de la aflicción, al sereno de su gozoso consuelo y su afán de amparo e intercesión. Mientras se instalaba la Imagen de la Virgen en el Atrio se comenzó la predicación de la Palabra, el llamado a la penitencia y se celebraron las confesiones para la Santa Misa.

Nuestros antepasados supieron discernir el signo de la Virgen con la corona a sus pies, como exaltación de su intercesión maternal y misericordiosa.

Nadie que recurra a la pura y limpia Concepción del Milagro, deja de encontrarse con Jesús, porque su presencia está toda orientada hacia Él.»<sup>14</sup>

Con los pañuelos en alto y la emoción que inunda nuestros corazones, recibimos la imagen bendita de nuestra Madre del Milagro.

**Cantamos con la banda de música: Doce estrellas del cielo de María.**

**Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

---

<sup>14</sup> Cfr. MONS. DANTE BERNACKI, “La Virgen del Milagro, signo de esperanza”, en “El Milagro está entre nosotros”. Salta, 2005.

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: La Virgen es mi madre.**

«¡Cómo necesitamos Madre querida del Milagro que hoy entres en cada hogar! Los sufrimientos, la problemática política, social y económica, como el mar sometido a la fuerza de los vientos, va sacando lo que está sucio por dentro, así como saca lo mejor. Emergen con fuerza pecados, egoísmos, rivalidades, estupideces; pero, también emerge la generosidad de tanta gente, desde los que nos cuidan en la salud, la seguridad y los servicios, los que velan por nosotros, hasta los que en los hogares cuidan a sus hijos, velan por el cuidado de sus seres queridos y están atentos. Lo hacen discretamente trabajando en silencio, preparando la comida, atendiendo la salud.

¿Quién puede cambiar el corazón? Solo la sabiduría de la Mujer, del genio femenino puede reconstruir esta sociedad herida que está lista para ser sanada, que está dispuesta a ser sanada. Será sanada si sabemos abrir el corazón como tú María, abriste el tuyo a nuestro Dios y si sabemos acoger a tu Hijo, a Jesús, quien es Dios y hermano nuestro y dejando que Él sea nuestro educador. ¡Tú fuiste su Madre y Maestra y, asimismo fuiste su primera discípula!

¡Cómo te necesitamos Madre del Milagro! Este Milagro es de Jesús y tuyo. Tú sabes que en el corazón de tu pueblo todos están mirándote y quieren

celebrar contigo y claman por tu abrazo, por tu ternura. Celebramos un nuevo Milagro y cada uno es tan distinto, porque lo que no podemos manifestar externamente, se expresa con una bandera o en una flor y deja lugar a una fiesta en el corazón que se abre para convertirse en Jesús y para decirte: “Entra Madre, enséñanos a seguir la voluntad del Padre”. Quisiste servir la mesa de este Milagro, la Mesa de la Eucaristía, poniendo en el Altar tanto dolor y tanta alegría ¡Danos fuerza para transformar ese dolor en un amor profundo a ti y a Jesucristo, porque somos de Jesús y somos tuyos Madre y por eso somos hermanos!

Que ese amor a ti Madre y a Jesús, se traduzca en una verdadera fraternidad solidaria, que deponga las actitudes de enfrentamiento.»<sup>15</sup>

A cada intención nos unimos orando:

***“Madre del Milagro, llévanos a tu Hijo”***

- Para que podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. **Oremos.**
- Para que custodiemos en nuestro corazón el amor de Dios. **Oremos.**
- Para que proclamemos las maravillas del Señor. **Oremos.**
- Para que trabajemos por una sociedad más solidaria y fraterna. **Oremos.**

**Cantamos: Atributos de la Virgen del Milagro.**

---

<sup>15</sup> Cfr. MONS. MARIO ANTONIO CARGNELLO, Homilía 13 de setiembre de 2020.

## La Virgen del Milagro se detiene en **Colegio de Jesús**

Nuestra Madre del Milagro se encuentra delante del Colegio de Jesús que celebra 200 años de incansable trabajo.

El 14 de agosto de 1824 se fundaba en Salta la casa de educandas con la ayuda de la generosa donación de una mujer: doña Manuela Martínez de Cangas y Tineo, quien se entregó a la vida religiosa. El establecimiento de las carmelitas, que se hacía llamar “Comunidad de Jesús y María”, se mantuvo durante más de 40 años.

Ante la falta de vocaciones, las hermanas plantearon a las autoridades eclesiásticas el 26 de agosto de 1887 incorporarse a otra congregación religiosa - la de las Esclavas del Corazón de Jesús Argentinas- para no tener que cerrar la casa en Salta. Las hermanas llegaron con la buena nueva a Salta el 8 de octubre de 1887.

Damos gracias a Dios por esta institución y pedimos a la Virgen bendiga a las hermanas, fundadas por madre Catalina de Rodríguez. Que en su tarea sigan transmitiendo el amor y reparación al corazón de Jesús y la restauración del rostro de Jesús en el hermano.<sup>16</sup>

Continuamos caminando juntos, cantando las alabanzas al Señor con la pequeña servidora del amor.

**Cantamos: Hombres nuevos (danos un corazón)**

---

<sup>16</sup> Cfr. Daniel Díaz, Diario El Tribuno. 30 de junio de 2024.



## Cuarta sección: Señor del Milagro.

¡Es el día del Señor del Milagro crucificado y resucitado, y nosotros celebramos esta fiesta! Enseña San Juan Crisóstomo<sup>17</sup>: «Anteriormente la cruz era cosa de condenación; pero ahora, en cambio, ha venido a ser cosa de honra. Anteriormente era señal de vergüenza; actualmente lo es de salvación. Ella nos ha sido causante de innumerables bienes. Ella nos libró del error; ella nos iluminó cuando estábamos sentados en las tinieblas; ella nos reconcilió con Dios cuando ya estábamos vencidos, y de enemigos nos hizo su familia, y de alejados nos hizo vecinos de Dios. Ella es destrucción de la enemistad, guardiana de la paz, tesoro de bienes infinitos.

Por ella no vagamos ya en los desiertos, porque hemos conocido el camino verdadero; ya no vivimos fuera de la casa del Padre, porque hemos encontrado la puerta; no tenemos miedo a los dardos encendidos del diablo, porque hemos encontrado la fuente. Por la cruz ya no somos viudos, porque hemos recibido al Esposo; no tememos al lobo, porque hemos encontrado al Pastor. Por la cruz no tememos ya al tirano, porque estamos al lado del Rey.»

Elevemos nuestros pañuelos; alcemos nuestros corazones como ázimos de pureza y de verdad, porque nuestra Pascua, el Señor del Milagro, ya ha sido inmolado y viene a nuestro encuentro. ¡Bendito seas, Señor del Milagro!  
¡Bendito seas, Buen pastor que alimentas a tus ovejas con tu propia vida!

**Cantamos con la banda de música el Himno al Señor del Milagro.**

---

<sup>17</sup> Homilía 1ª sobre la Cruz y el Ladrón; PG 49, 399-401.

### **Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Cristo te necesita para amar.**

27

«En esta tarde de Pacto y de compromiso, dejemos que los rayos del Señor del Milagro nos iluminen. La cruz es manantial de vida inmortal; es escuela de justicia y de paz; es patrimonio universal de perdón y de misericordia; es prueba permanente de un amor oblativo e infinito que llevó a Dios a hacerse hombre, vulnerable como nosotros, hasta morir crucificado.

Sus brazos clavados se abren para cada ser humano y nos invitan a acercarnos a él con la seguridad de que nos va a recibir y estrechar en un abrazo de infinita ternura.

A través del camino doloroso de la cruz, los hombres de todas las épocas, reconciliados y redimidos por la sangre de Cristo, han llegado a ser amigos de Dios, hijos del Padre celestial.

“Amigo”, así llama Jesús a Judas y le dirige el último y dramático llamamiento a la conversión. “Amigo” nos llama a cada uno de nosotros, porque es verdadero amigo de todos. Por desgracia, los hombres no siempre logramos percibir la profundidad de este amor infinito que Dios tiene a sus criaturas. Para él no hay diferencia de raza y cultura. Jesucristo murió para librar a toda la humanidad de la ignorancia de Dios, del círculo de odio y venganza, de la esclavitud del pecado. La cruz nos hace hermanos.

Pero preguntémonos: ¿qué hemos hecho con este don?, ¿qué hemos hecho con la revelación del rostro de Dios en Cristo, con la revelación del amor de Dios que vence al odio? También en nuestra época, muchos no conocen a Dios y no pueden encontrarlo en Cristo crucificado. Muchos buscan un amor y una libertad que excluya a Dios. Muchos creen que no tienen necesidad de Dios.»<sup>18</sup>

### **Padrenuestro, 3 Ave María y Gloria.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

---

<sup>18</sup> Benedicto XVI. Palabras al final del Vía Crucis del Coliseo. 21 de marzo de 2008.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**A cada intención nos unimos orando:  
“Señor del Milagro, escúchanos”**

29

- Porque nos invitas a una auténtica y renovada conversión, **te decimos.**
- Porque en tu muerte y resurrección, has revelado el Amor del Buen pastor que salva y libera, **te decimos.**
- Porque nos animas, a seguir tu proyecto de amor, **te decimos.**
- Porque vienes a nuestro encuentro y nos renuevas, **te decimos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Bienaventurado.**

## HACIA EL PARQUE DE LA BATALLA DE SALTA

El **rezo del rosario** nos conduce con sencillez y profundidad al corazón del mensaje cristiano. Cuando nos ponemos en oración guiados por el rosario, recorreremos las escenas de la vida de Jesús y de María.

Cristo «la luz del mundo», nos guía hacia el lugar donde renovaremos el Pacto de fidelidad.

30

En el **primer misterio de luz**, contemplamos el bautismo de Jesús en el Río Jordán.

Del evangelio según San Mateo.

“Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por el... Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia el. Y se oyó una voz del cielo que decía: “este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección”. (Mt. 3,13-17)

**Padre nuestro. 10 Ave María. Gloria.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Yo soy la luz del mundo.**

En el **segundo misterio de luz** contemplamos a: “Jesús que se revela como el Hijo del Dios vivo en las bodas de Caná”

Del evangelio según San Juan:

“Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “Mujer, ¿Qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que Él les diga”. (Jn. 2,1-5)

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Pescador de hombres.**

En el **tercer misterio de luz** contemplamos a: “Jesús que anuncia el Reino e invita a la conversión.”

Del evangelio según San Marcos.

“El tiempo se ha cumplido: El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la buena noticia”. (Mc. 1,15)

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Alma misionera.**

En el **cuarto misterio de luz** contemplamos “La Transfiguración del Señor.”

Del evangelio según san Lucas.

“Unos ocho días después, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar, mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante”. (Lc. 9,28-36)

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Es mi Padre.**



En el **quinto misterio** de luz contemplamos a: “Jesús que instituye la Eucaristía”.

De la Primera Carta a los Corintios:

“El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. De la misma manera, después de cenar, tomó la copa diciendo: “Esta copa es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía” (1 Cor. 11, 23-25).

### **Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Junto a ti María.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Renovación del Pacto de Fidelidad

Queridos hermanos:

Dios le dice al Faraón: “Deja salir a mi pueblo de la esclavitud de Egipto para que me de culto en el desierto.”<sup>19</sup> ¿Qué significa ser libres para dar culto? El culto es la única meta del éxodo y puede realizarse conforme a la medida divina y no con las reglas de un mero juego político. Israel sale de Egipto no para ser un pueblo como todos los demás, sino principalmente para dar culto a Dios en la montaña santa. Allí Él les dará a conocer su voluntad por medio de los diez mandamientos y a través de Moisés le ofrecerá la alianza. Israel aprende a adorar a Dios según el querer del mismo Dios.

Hermanos, hemos llegado a esta “altura hermosa”, a nuestro “lugar elevado”, la meta de este tiempo particular de reconciliación. Hemos peregrinado para dejarnos enseñar por Dios y poder dirigirnos a Él con su mismo lenguaje. Se nos ofrece un pacto, cuyo reglamento no es mera letra, sino memoria divina grabada a fuego en corazones de carne.

#### **INTRODUCCIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO.**

#### **MONICIÓN PARA LA PRIMERA LECTURA**

Escuchemos la Palabra de Dios que nos hace suyos.

#### **MONICIÓN PARA EL SALMO**

Nos hacemos cercanos al Señor, expresando nuestro sentir en el canto del salmo.

#### **MONICIÓN PARA EL EVANGELIO**

Jesús se acerca a nosotros a través de su Palabra para ayudarnos a renovar nuestra fe. Cantamos todos el Aleluya.

#### **MONICIÓN PARA LA HOMILIA**

Nuestro arzobispo Mario nos dirigirá su palabra. Escuchemos su enseñanza.

---

<sup>19</sup> Ex 7,16

## ORACIÓN DE LOS FIELES:

*“Señor de la libertad, escucha nuestra oración”*

- Por toda la Iglesia; que viva de la Eucaristía como expresión perfecta del amor de Dios y fundamento de la fe. **Oremos.**
- Por nuestra patria; que se abra a la existencia de un Padre nuestro y padre de todos, y así vivamos como hermanos y no como competidores. **Oremos.**
- Por todos los que sufren. Que encuentren en las asambleas dominicales espacios divinos y humanos; terapéuticos y liberadores. **Oremos.**
- Por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Que ejercitemos una oración particularmente insistente al dueño de los sembrados para que envíe trabajadores para la cosecha. **Oremos.**
- Por todos nosotros; que vivamos en la libertad que reconoce a Dios como su origen y meta. **Oremos.**

## MONICIÓN PARA LA RENOVACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD

En este momento volvemos a sellar con el Señor y la Virgen del Milagro nuestro compromiso fidelidad. Preparemos el corazón y rezamos a una sola VOZ.

## CANTO DE ACCION DE GRACIAS.

Dios es fiel, damos gracias por este momento tan particular con nuestro canto.

## MONICIÓN PARA EL CANTO DEL HIMNO NACIONAL

Confiamos a Dios nuestra Patria. Cantamos el Himno nacional argentino.

## MONICION PARA INICIAR EL REGRESO DE LAS IMÁGENES

Hemos renovado nuestro pacto de amor y fidelidad con el Señor y la Virgen del Milagro. Las imágenes regresan a su Santuario. En nuestra Catedral están todo el año para recibirnos.

**Cantamos: Signo de esperanza.**

## REGRESO AL SANTUARIO

Rezando los misterios gloriosos del Rosario, proclamamos el triunfo del amor bondadoso y providente de Dios sobre toda forma de muerte y pecado, de injusticia y egoísmo. Lo que contemplamos en Jesucristo, y profundamente unida a Él, en la Virgen María, es lo que nosotros mismos estamos llamados a ser, a vivir.

36

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Un nuevo sol.**

En el **primer misterio glorioso** contemplamos: “La resurrección de nuestro Señor Jesucristo”.

Del evangelio según San Lucas: (Lc 24,1-8)

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado.

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Iglesia Peregrina.**

En el **segundo misterio glorioso** contemplamos: “La ascensión de nuestro Señor Jesucristo.”

Del evangelio según San Lucas: (Lc. 24, 50-53)

“Jesús los llevo hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de Él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios”.

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Vida en abundancia.**

En el **tercer misterio glorioso** contemplamos: “La venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles”.

De los Hechos de los Apóstoles: (Hch. 2, 1-4)

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse”.

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Maranatha**

En el **cuarto misterio glorioso** contemplamos: “La Asunción de María a los cielos”

Del Evangelio según San Lucas (*Lc 11,27-28*)

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: «¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!». Jesús le respondió: «Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciliamos.**

**Cantamos: Reina Inmaculada.**

En el **quinto misterio glorioso** contemplamos: “La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado”.

Del Evangelio según San Lucas (*Lc 1,26-31*)

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella

quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.»

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Virgen de la esperanza.**

## LAS IMÁGENES SE DETIENEN EN EL HOSPITAL DEL MILAGRO

El Señor y la Virgen del Milagro en sus queridas imágenes son un bálsamo para quien sufre a causa de diversas enfermedades. Delante del Hospital del Milagro les pedimos bendigan la tarea de tantos que trabajan por aliviar el flagelo de la enfermedad. Las manos del Señor del Milagro, médico divino de cuerpos y de almas, son las manos de estos trabajadores de la salud que a diario tocan las llagas del Señor sufriente.

El papa Francisco enseña: «nos hace bien volver a escuchar esa palabra bíblica: ¡no conviene que el hombre esté solo! Hermanos y hermanas, el primer cuidado del que tenemos necesidad en la enfermedad es el de una cercanía llena de compasión y de ternura. Por eso, cuidar al enfermo significa, ante todo, cuidar sus relaciones, todas sus relaciones; con Dios, con los demás —familiares, amigos, personal sanitario—, con la creación y consigo mismo. ¿Es esto posible? Claro que es posible, y todos estamos llamados a comprometernos para que sea así. Fijémonos en la imagen del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 25-37), en su capacidad para aminorar el paso y hacerse prójimo, en la actitud de ternura con que alivia las heridas del hermano que sufre.»<sup>20</sup>

Continúa el regreso de las imágenes al Santuario.

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, creyendo en la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, celebrando la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**V. Jesucristo, Señor del Milagro, viviendo la Eucaristía...**

**R. Oramos y nos reconciamos.**

**Cantamos: Si yo no tengo amor.**

---

<sup>20</sup> Francisco, MENSAJE PARA LA XXXII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO, 11 de febrero de 2024.



## LLEGADA AL SANTUARIO

### LLEGADA DE LA CRUZ PRIMITIVA

Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor.

Jesús, tú hiciste de la Cruz el árbol de la esperanza. Por ella nos abriste las puertas de la vida. Grábala en nuestros corazones para que no olvidemos que sólo ella nos puede sostener para resucitar a una vida nueva.

Saludemos con nuestros pañuelos, despidiendo así a la Cruz Primitiva, en la que resplandece el amor que no tiene fin.

**Cantamos con la banda de música: Cristo Jesús.**

### LLEGADA DE LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS

El amor por cada uno de nosotros se encuentra en las lágrimas de Nuestra Señora. Le pidamos en esta despedida, que no deje que su Hijo pase de largo sin entrar en nuestras vidas. Que nos ayude a abrir el corazón a su presencia salvadora.

Con nuestros pañuelos nos despedimos del cuadro de nuestra Señora de las Lágrimas.

**Cantamos con la banda de música: Oh María, Madre mía.**

### LLEGADA DE LA VIRGEN DEL MILAGRO

Saludamos la presencia de la Virgen que ya se acerca a su casa. “Nos dirigimos en oración a María, madre de la Iglesia y madre de nuestra fe. ¡Madre, ayuda nuestra fe! Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada. Aviva en nosotros el deseo de

seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa...Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor para que podamos tocarlo en la fe...Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree no está nunca solo. Que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.”<sup>21</sup>

**Cantamos: Doce estrellas del cielo de María.**

### LLEGADA DEL SEÑOR DEL MILAGRO

Ya se acerca la imagen de nuestro amado Redentor. Como los discípulos de Emaús, le decimos:

“Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya se acaba” (Lc 24, 29).

¡Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte!

¡Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua!

Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan, para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

**Cantamos con la banda de música el Himno al Señor del Milagro.**

---

<sup>21</sup> Cfr. Lumen Fidei

## **BENDICION FINAL DEL ARZOBISPO E INDULGENCIA.**

### **INGRESO DE LA VIRGEN DEL MILAGRO**

Dios te salve María, dulce y tierna Madre del Milagro ya ingresas a tu Santuario. Antes de despedirnos de tu bendita imagen, queremos dejarte nuestros corazones para que descansen en tus manos, y que nos colmes de la paz que necesitamos, para luego llevarla a quienes más la necesitan.

En la lluvia de pétalos que te envuelve, está la vida de cada peregrino, que quiere quedarse junto al Señor.

¡Gracias, Virgen del Milagro por llevarnos a Jesús!

**Cantamos con la banda de música: Doce estrellas del cielo de María.**

### **INGRESO DEL SEÑOR DEL MILAGRO**

Señor del Milagro, queremos que este tiempo no se apague en nuestras vidas; queremos que se prolongue en gestos de amor hasta un nuevo septiembre.

Los pétalos rojos que ahora caen sobre tu imagen bendita, significan la llama de la fe que quiere arder en nuestros corazones.

¡Gracias, Señor del Milagro!

**Cantamos: Himno al Señor del Milagro.**